

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

El psicoanálisis, anticapitalista.

Salinas, Luciano y Munin, María Eugenia.

Cita:

Salinas, Luciano y Munin, María Eugenia (2016). *El psicoanálisis, anticapitalista. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/842>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/XyN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PSICOANÁLISIS, ANTICAPITALISTA

Salinas, Luciano; Munin, María Eugenia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Con el desafío de poner al psicoanálisis en consonancia con el discurso de la época, nos proponemos indagar acerca de la relación existente entre el dispositivo analítico y el discurso capitalista. A fin de identificar qué tiene el psicoanálisis para ofrecerle a un sujeto confinado a las redes de un orden económico, analizaremos dos puntos: A) Las características que alejan al capitalismo de la noción de discurso, tal como se lo entiende en el campo del psicoanálisis. B) El modo particular de lazo social que propone el discurso psicoanalítico, y los efectos que un psicoanálisis puede generar en los sujetos de nuestra época.

Palabras clave

Psicoanálisis, Sujeto, Discurso, Capitalismo

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS, ANTICAPITALIST

With the challenge of putting psychoanalysis in line with the discourse of the time, we intend to inquire about the relationship between the analytical device and the capitalist discourse. To identify what psychoanalysis has to offer to a subject confined to networks of an economic order, we will discuss two points: A) The characteristics of capitalism that are far from the notion of discourse as understood in the field of psychoanalysis. B) What is the particular mode of social bond proposed by the psychoanalytic discourse, and the effects that the analyst can generate in the subjects of our times, in each case, through his act.

Key words

Psychoanalysis, Subject, Discourse, Capitalism

Introducción.

¿Qué lugar para el ser hablante en el discurso capitalista? En los entramados del devenir cotidiano, los individuos del capitalismo, seres que habitan el lenguaje a la par que el consumo, se encuentran con una serie de objetos y dispositivos que se introducen en sus vidas. Los objetos gadgets, tal como los denominamos con Lacan, obtienen un peso relevante a la hora de aplicar una lectura analítica a nuestra época. Objetos del consumo con los que los individuos se relacionan en un lazo que excluye lo social y deviene en una relación de consumidores... consumidos. La operación que revela la lectura del discurso capitalista que Lacan propone se resume en su frase: "todos proletarios". El individuo que consume, no sabe que a su vez es consumido por el sistema económico que lo invita a continuar habitando un circuito retro alimenticio que no se detiene. De ello se desprende el contrapunto entre un orden social y un orden económico. Lacan estableció que en el capitalismo cada individuo es un proletario, un individuo que no tiene con qué hacer lazo social: esa es su definición del cuerpo individual en el capitalismo.

¿Por qué el capitalismo no es un discurso?

Cuando hablamos de capitalismo nos referimos a un orden econó-

mico que produce y regula los bienes. No se trata de un lazo social que ordena los cuerpos a través de una regulación discursiva del goce. En el capitalismo no encontramos una disposición mediadora entre los individuos que habitan sus redes.

En el Seminario "El reverso del psicoanálisis" Lacan propone que la incidencia de la ciencia introduce un movimiento que produce el pasaje de un discurso Amo antiguo a un discurso Amo Moderno. El Amo moderno, que el mismo Lacan denominará en ese seminario capitalismo, obtiene un saber, y es la ciencia quien se lo aporta, permitiéndole instituir las modalidades en que este orden económico continúe funcionando como un engranaje de piezas bien aceitadas. Todo aquello que puede universalizarse a través de un saber científico, es lo que incide en que el Amo moderno modifique sus preferencias, pues en nuestra época, a diferencia del Amo antiguo, el Amo moderno tiene interés en el saber, ya que esto le permite sostener un orden de tinte económico que regula un mundo globalizado.

Lacan establece cuatro discursos cuya característica fundamental es que cada uno de ellos consigue enlazar a los cuerpos a través de una regulación discursiva del goce. El capitalismo no propone ningún modo particular de lazo social, de hecho es indiferente a los lazos, sólo le interesa que, uno a uno, los sujetos pongan su fuerza de trabajo con un único fin: consumir. Esto último alimenta un circuito de goce autoerótico, un "círculo vicioso" que prescinde del partenaire. De esta manera, el capitalismo no excluye al goce sino que es indiferente a su regulación vía el lazo social.

Los cuatro discursos propuestos por Lacan se caracterizan y encuentran su esencia en la posibilidad del cuarto de giro que permite el pasaje de uno a otro, y eso es, justamente, lo que no encontramos en el discurso capitalista. Puesto que en este orden económico la composición interna que lo sostiene se retroalimenta manteniendo su fijeza. Ello refiere a la movilidad de los elementos y los lugares que se ponen en juego en el discurso capitalista; su resultado: A) un circuito cerrado en sí mismo, por la no inscripción de la barrera de la imposibilidad. B) La segregación del sujeto, que deviene individuo del consumo, porque el "para todos" del capitalismo, soportado en el universal de la ciencia, barre con la singularidad del uno por uno. Es preciso distinguir este "pseudo discurso" capitalista de un discurso, que, como maquinaria de lenguaje, como máquina cultural, ordena las conductas entre los individuos. Está claro que la cultura capitalista propone conductas, pero prescindiendo del lazo, esto es, "todos" podemos alcanzar el éxito, la belleza, la felicidad, etc, si "cada uno" hace los méritos necesarios para conseguirlo. Cualquiera puede, depende de cada uno, si el otro no lo consigue, será porque no se esforzó lo suficiente. Un solo paso al "sálvese quien pueda".

Un discurso, o en términos freudianos, una civilización, hace posible la convivencia entre los seres hablantes, puesto que supone un tratamiento a las exigencias de goce de cada uno, pero sin prescindir del otro.

El dispositivo analítico y el acto.

En la reseña sobre el acto analítico, Lacan plantea el acto como el pasaje de analizante a analista. Sin embargo, y se lee en Lacan pero también en Freud, hay un pasaje previo, el que implica un

movimiento que va desde la posición del paciente al de analizando. Este pasaje es posible vía la transferencia, y sucede cuando se produce el encuentro entre el analista y el sujeto, que no siempre ocurre en la primera entrevista. En el comienzo del análisis están las entrevistas preliminares, con una finalidad específica, que se instale la transferencia. Vía la interpretación, la transferencia pone en marcha el trabajo analizando, con la finalidad de que se produzca ese pasaje de ser hablante a sujeto del inconsciente. El analista se ofrece como el semblante de ese objeto que puede ser causal de angustia y al mismo tiempo de deseo.

El analizando se sirve de su inconsciente que encuentra un partenaire a su medida, un objeto que se amolda a las demandas, a condición de reconducirlas a preguntas acerca de su deseo. El sujeto del inconsciente comete lapsus y sueña para el analista. El inconsciente del sujeto ejercita un cambio de discurso.

Decir que el discurso analítico propone un cambio de discurso al sujeto del inconsciente es decir que el dispositivo analítico ofrece una modalidad distinta de regular el goce, por vías de la pregunta sobre su síntoma. El síntoma denuncia que la cosa no marcha, que hay algo allí que inaugura un momento de impasse que puede ser desplegado a través de un cambio discursivo, un modo de enlazar para dar respuesta a un saber sobre un no saber, aunque solo se trate de un saber parcial, mentiroso o ilusorio, pero que desata al sujeto de los circuitos del automatismo de un universal globalizante. ¿Qué puede ofrecer el psicoanálisis a un sujeto confinado a las redes del capitalismo? El dispositivo analítico ofrece un lugar al sujeto, el que implica dejar de ser un cuerpo proletario atado a las condiciones de un orden que intenta universalizar a cada uno de sus integrantes. Es por eso que la entrada en análisis es en sí mismo un cambio de discurso. Un analizando se excluye de capitalismo, que lo convierte en proletario, cada vez que se produce la apertura del inconsciente, que lo pulsátil da paso a una formación que es del sujeto analizando, con lo que eso implica de real y de lo cual la angustia da testimonio.

Conclusión

Hemos puesto a dialogar al psicoanálisis con el discurso de la época, a partir de preguntas que giraron en torno a la relación entre el dispositivo analítico y el discurso capitalista.

A través de nuestros interrogantes arribamos a la hipótesis de que el psicoanálisis recibe al sujeto forcluido de la ciencia. Es decir, lo que la ciencia segrega por tratarse de un elemento no universalizable. Entendemos que en un análisis interesa lo particular, y es en la singularidad del síntoma que el sujeto del inconsciente hace su aparición.

Entonces, la entrada en el dispositivo analítico ya corrige algo del estatuto de proletario capitalista, del "para todos" y de la homogeneización. El psicoanálisis en sí mismo es una compensación del síntoma social del capitalismo, un pequeño antídoto, en la clínica de lo particular a lo singular del uno a uno.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1916). 6ª Conferencia. Premisas y técnicas de la interpretación. En *Obras Completas*, Vol. XV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1926). Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras Completas*, Vol. XX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1929). El malestar en la cultura. En *Obras Completas*, Vol. XXI. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1938). Esquema del psicoanálisis, cap. 6: La técnica psicoanalítica. En *Obras Completas*, Vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (1936). Más allá del "Principio de realidad": Revolución del método freudiano. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1968). Reseña de enseñanza sobre el acto analítico. Manantial. Buenos Aires. 2012.
- Lacan, J. (1969-1970). El seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Paidós. Buenos Aires.
- Lacan, J. (1972) Hablo a las paredes. Paidós. Buenos Aires. 2006
- Lacan, J. (1972) Conferencia de Milán del 12 de mayo de 1972. Inédita.
- Lacan, J., (1973 -1974) El seminario. Libro 21: "Les non dupes errent", inédito.
- Lacan, J., (1974- 1975) El seminario. Libro 22: "RSI", inédito.
- Soler, C. (2004). El anticapitalismo del acto analítico. En *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Buenos Aires: Letra Viva, 2007.
- Soler, C. (2013) Lo inconsciente reinventado. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Soler, C. (2015). El reverso de la crisis. Conferencia de Barcelona. Encuentro de los Foros del campo lacaniano, 2015. Inédita.
- Soler, C. (2015). Conferencia en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Jornada de la Cátedra Clínica de Adultos I, 2015. Inédita.